

LOS NUESTROS

FEDERICO JIMENEZ LOSANTOS

Francisco de Vitoria es el pensador más influyente de la Historia de España. También uno de los más importantes en la Historia del Mundo, si es que el Mundo se aviene a mejorar, y si la figura del maestro burgalés goza de mejor trato y más reconocimiento que el que hasta ahora se le ha dispensado. No trasladó nunca su doctrina a uno o varios libros pero sus discípulos nos han conservado en apuntes sus *relecciones* magistrales. De ellos parte el Derecho Internacional; en ellos se funda la renovación teológica del catolicismo y una escuela de pensamiento económico, la de Salamanca, reconocida desde Von Mises, Hayek o Rothbard como fuente del liberalismo.

1492

Nació en Burgos en 1492, año mágico y decisivo. Ingresó muy joven en la orden de los Dominicos y estudió en París con Pedro Crockaert, un discípulo del nominalista Major que preconizaba el abandono de Ockam y la vuelta a Santo Tomás. Ese fue el camino que siguió Vitoria durante toda su vida, pero dotándolo de una profundidad que todavía hoy resulta fecunda. La vuelta a Santo Tomás suponía también la de Aristóteles y el entendimiento de la vida intelectual como una tradición en la que la Razón no debía estorbar ni ser estorbada por la Fe.

Curiosamente, la idea de conciliar Razón y Fe en un sentido humanista había alumbrado ya en España antes del cristiano Vitoria a los máximos exponentes en el islamismo —Averroes— y el judaísmo —Maimónides—. Al entender que la sociedad natural o civil (se adelanta a Locke) no debe subordinarse a la sobrenatural o eclesiástica, Vitoria rescata la doctrina romana del Derecho Natural y del Derecho de Gentes dotándola de la fuerza igualitaria del catolicismo. Ello le conduce a definir al hombre como un ser social que pertenece a una Comunidad Universal. El mérito de Vitoria es que esa lucha contra una idea absoluta del poder y contra la desigualdad de los hombres por razones de origen y religión se produce en tiempos del Imperio y del Descubrimiento de América. Quizás el momento más noble de la historia intelectual española es el de la discusión de Sepúlveda y Las Casas —un compañero y un discípulo de Vitoria— ante Carlos I en Valladolid acerca de la legitimidad de la Conquista de América, la licitud de esclavizar a los indios, de convertirlos en súbditos del Emperador y bautizarlos.

FRANCISCO DE VITORIA

Es el pensador más influyente de la Historia de España / Nació en Burgos en 1492 / A través del Derecho Natural, luchó contra la desigualdad de los hombres por razones de origen y religión

Guerra Justa y Derechos Humanos

La formación de Vitoria se produce entre 1509, su entrada en el Colegio de Saint Jacques, y 1522, su doctorado de Teología. Al año siguiente ya da clase en Valladolid y desde 1526 en Salamanca. Su influencia allí fue tanta que cuando se habla de Escuela de Salamanca sería más justo hablar de Escuela de Vitoria.

Un librero de Lyon llamado Charles Boyer publicó su obra a partir de 1557, 11 años después de la muerte del maestro dominico y a partir de sus borradores de clase y notas de lectura. La parte esencial son las *Relecciones theologicae* y se ordenaron cronológicamente por los años en que las materias se explicaron. Las más influyentes fueron *De Potestate civili* (1528); *De Potestate Ecclesiae* (prior, 1532; posterior 1533); *De Temperantia* (1537) y las dos más célebres *De Indis prior* y *De Indis posterior sive de iure belli* (ambas de 1539). La originalidad de Vitoria no consiste en oponerse a la Conquista por razones de avaricia o de poder, puesto



que en España esa corriente se había manifestado en *De Dominio Regum Hispaniarum supra indox*, del dominico vallisoletano Matías de Paz (1470-1519). Lo importante es que sistematiza y universaliza la doctrina.

En sus dos *relecciones «De Indis»*, Vitoria explica de forma complementaria los títulos legítimos e ilegítimos de la Conquista de América y en consecuencia, puesto que se producían episodios bélicos, la legitimidad o ilegitimidad de las diversas formas de guerra. La legitimidad negada provenía de un supuesto derecho del Emperador o el Papa al dominio universal. A continuación, la de invención o descubrimiento, al modo científico, por no estar las tierras vacías sino habitadas y ser todos los hombres sujetos activos de derechos naturales. También llega a negar Vitoria el derecho a intervenir en otro Estado por razones religiosas o prácticas inmorales. Pero esto se matiza por la obli-

gación moral de tratar de extender la Fe sin violencia, de proteger de la violencia a quienes practican o propagan pacíficamente la Fe católica y, en última instancia, para evitar ciertas prácticas como los sacrificios humanos, que lesionan derechos de la persona más sagrados que los de su singularidad cultural. Este punto crucial no sería seguido por Las Casas, precursor del indigenismo y el multiculturalismo modernos, que llega a justificar los sacrificios humanos como un estadio de la evolución religiosa, seguido por los cristianos desde el sacrificio de Abraham. Vitoria, racionalista y desconfiado de las soluciones nominalistas, trata de conciliar el derecho a la defensa de los cristianos y de la extensión pacífica de su fe, así como la defensa de los príncipes indios aliados a los cristianos frente a los enemigos. La *guerra justa*, nunca lo será por afán de poder territorial o material, ni siquiera de extender la Fe, sino como respuesta a una injuria grave y sin ir en la destrucción más allá de la reparación de la injuria. Pero como Vitoria defiende la Comunidad Universal entiende que una autoridad competente de ese nivel debería regular las guerras justas (le falta citar las siglas de la ONU).

Hay otro derecho esencial defendido por Vitoria en la Conquista, con repercusiones en la Guerra, que es el de sociedad natural y libre comunicación, que incluye el libre paso, circulación, comercio y búsqueda del beneficio, que es común. Si algo frena a Vitoria en su censura de la Conquista es su defensa del comercio. Rescata del tomismo la doctrina del precio justo como fruto de la libre decisión de las partes. Y sus grandes discípulos Martín Azpilcueta, Báñez, Covarrubias, Tomás de Mercado, Juan de Medina, Luis de Molina, Juan de Mariana o Francisco Suárez, entre otros de primer rango, desarrollan —junto a la Teología y el Derecho, donde brilla Domingo de Soto— una economía política que parte de la experiencia de las Indias para repensar el papel de la inflación, la usura, el valor, la intervención del Estado en los precios o la circulación de mercancías.

En fin, el nuevo mundo real alumbrado por el Descubrimiento. Esta reflexión económica de la Escuela de Salamanca, que cubre un siglo del pensamiento católico, es inseparable de la reflexión política sobre la Guerra y el Derecho, y ambas hacen de Francisco de Vitoria un maestro de implacable actualidad.

POLOS OPUESTOS

Jack Kerouac / Allen Ginsberg

IGNACIO MERINO

Cuando en los años 60 los hippies reclamaron el legado de sus antecesores beatniks, Jack Kerouac se mofó públicamente de aquella filosofía revolucionaria que tanto ha cambiado las cosas del mundo de entonces acá, abjurando de la contracultura que habría de desmontar la complacencia de la sociedad de consumo, con más eficacia que el intolerante marxismo. El atormentado escritor había vuelto a casa de su madre, alerta aún pero incapaz de coherencia, alcoholizado con vino barato, sumido en la monotonía y una incurable amargura.

Genio supremo de la América de los 50, el guapo Kerouac fue una sirella del fútbol en su Lowell natal y logró una beca deportiva para la Columbia University de Nueva

York, pero no fue admitido en el equipo, discutió con el entrenador y abandonó la universidad. Por entonces, EEUU entró en guerra y Kerouac quiso alistarse en 1943. Como le rechazaron por motivos psiquiátricos, siguió la tradición literaria americana de enrolarse en un mercante.

La universidad, de todas formas, dio sus frutos, porque allí conoció al poeta Carr y éste le presentó a otro estudiante, feo y empollón, que lo adoró desde el primer momento. El bueno de Ginsberg estaba decidido a hacerse abogado laboralista, pero la mala compañía de Kerouac y más tarde Burroughs le hizo perder su inocencia académica. Poco después, Jack inventó la Beat Generation. Ginsberg recogió el testigo de la explosión vitalista de su amigo. Los dos escritores se querían y compartieron

experiencias y proyectos —como preparar juntos en Tánquer la edición de *Desayuno desnudo* de Burroughs— pero tomaron derroteros distintos.

Ginsberg hizo pública su homosexualidad y hasta la utilizó como banderín contra el sistema. Kerouac, antes que Dylan, fue un precursor, un falso profeta que cuando le llegó el reconocimiento estaba envejecido y triste. Nunca se reconcilió con su sexualidad, sublimaba sus sentimientos a través de las intensas relaciones con sus amigos, en especial el irrepetible Neal Cassady, y fue cayendo irremisiblemente y patéticamente por la pendiente desolada del alcohol a granel y la benzedrina.

La vuelta al seno de su madre era inevitable. Junto a la católica Memere reforzó su conservadurismo político y mentalidad reaccionaria, apoyando incluso la Guerra de Vietnam, mientras Ginsberg aparecía en actos públicos en contra de los bombardeos. La madre de Allen



Jack Kerouac.



Allen Ginsberg.

jugó el mismo papel, pero en sentido contrario. Era una comunista radical y nudista militante que enloqueció. En sus ataques de paranoia sólo confiaba en Allen, el único que trató de dar una imagen de loco, siendo el más cuerdo. Ginsberg fue un joven sensato que adoraba a Whitman y cuyo descubrimiento de Blake supuso una auténtica catarsis —dice incluso que se le apareció—.

Su primer manifiesto poético en 1956 encendió un renacimiento cultural en San Francisco y le dio una celebridad tumultuosa pero cercana y callejera. Ha sido poeta coherente y conciencia anarquista hasta su muerte en 1997. Su gran fracaso, quizá, fue no impedir la destrucción del ser que más quería y admiraba, aquél para quien sólo contaban las personas «que nunca bostezan ni hablan de lugares comunes, sino que arden, igual que enormes velones de iglesia explotando como luminarias entre las estrellas».